

Seguimiento y justificación Noviembre / Diciembre 2016



Tras nueve meses el campo de katsikás está vacío, al menos por el momento.

El pasado jueves 29 de diciembre todos los residentes del campo hicieron las maletas para mudarse a su nuevo hogar; un hotel cerca de Ioannina, donde tienen todas las necesidades básicas cubiertas y un relativo fácil acceso a la ciudad y el transporte público.

Entre tanto las obras en el campamento solo descansan cuando las nevadas hace imposible que se trabaje. Se espera recibir a 1.500 nuevos refugiados que vendrán en dos grupos, el primero, de 600 personas, llegará a partir del 25 de enero pero no existe fecha oficial por lo que lo único que seguro es que en algún momento vendrán.

De las restantes 900 personas no se tiene ninguna información, de echo ni siquiera se puede adivinar donde van a vivir ya que aunque han puesto decenas de containers nuevos, todos aprovisionados de ventana, llave propia, calefacción y aire acondicionado, no hay suficientes para acoger a 1500 personas, mucho menos para darles un hogar.

En cuanto al resto de las obras, la idea sobre el papel es ambiciosa y con un acabado muy positivo. Ya se ha terminado de instalar el sistema de tuberías que proporcionara agua caliente en las duchas que oxfan instaló en su momento, ademas el suelo se asfaltará solucionando así dos problemas: el terreno pedregoso y la posibilidad de que las tuberías se congelen con el frio, acabando así con la posibilidad de usar agua caliente.



Por otra parte, Mister Fillius, coordinador oficial del campo, y la municipalidad han puesto a nuestra disposición dos partes del hangar número 7, una pequeña parte que ya se cedió a los voluntarios antes de que se cerrara el campo para usarla a modo de almacén, y otro espacio donde se va a construir una escuela.

Ante estos cambios Habibi works se planteó 4 opciones:

- 1.- Quedarnos en katsikas.
- 2.- Transformar el proyecto en un taller móvil para ir por toda Grecia.
- 3.- Terminar el proyecto y hacer campañas más políticas desde Alemania.
- 4.- Mover el proyecto inicial a otro campo.

Finalmente la Habibi Works se queda donde está, esperando a los nuevos residentes y entre tanto trabajando con todos los refugiados que viven en hoteles cercanos. Esto supone un reto y una gran oportunidad. Es momento de analizar lo que ha funcionado y lo que solo era una buena idea sobre el papel, aunque el lavado de cara se realizará cuando conozcamos a los nuevos residentes. Hasta la fecha solo se han podido hacer cosas superficiales. Hemos organizado limpiado y recolocado todo el espacio dividiendo las áreas por colores y marcas en el suelo, hemos vuelto a instaurar un día de niños a la semana, el sábado y hemos colocado carteles informativos en Inglés, Árabe, Farsi y Curdo en todas las mesas de actividades.



No tenemos ninguna información acerca de ellos y no la tendremos hasta que lleguen. Nos sabemos si son familias, personas independientes, si vienen enfermos o en que condiciones psicológicas llegarán. Lo que si sabemos es que todos llevan viviendo en las islas durante meses. La

información que tenemos sobre esos campos los iguala a la condición de prisión por lo que es de esperar que el comienzo sea algo más complicado, por ello queremos incluir a la primera generación, para que sean un puente entre ellos y nosotros, nos ayuden con el idioma y a comprendernos mejor.

Estamos preparados para acoger lo mejor posible a los nuevos refugiados, ahora solo podemos esperar y entre tanto, seguir trabajando con la primera generación.